

EL ABETO

El viento volvió y también la lluvia; más tarde, llegó la nieve. Nevó días seguidos y la nieve cubrió al pequeño abeto. Ningún otro abeto, ni los más grandes, podían ayudarle. Por el trocito que salía de la nieve, quería subir hacia arriba, siempre arriba.

Un día la nieve empezó a derretirse. El día volvía a ser más largo. También hacía viento, pero no era como el del invierno, y además el abeto ya lo había oído tantas veces que no le preocupaba.

Cuando la nieve se hubo fundido del todo, vio que había crecido bastante. Y se sintió feliz.

Jordi Cots.



LECTURAS COMPRENSIVAS

Contesta a las preguntas:

1. Después del viento y de la lluvia ¿qué llegó?	2.- ¿Qué cubrió la nieve?
3.- Los abetos grandes ¿podían ayudarle al abeto pequeño?	4.- ¿Hacia dónde quería subir el abeto por el trocito que salía de la nieve?
5.- ¿Qué le pasó un día a la nieve?	6. ¿Cómo volvía a ser el día entonces?
7.- ¿Se preocupaba el abeto por el ruido del viento?	8.- ¿Qué descubrió el abeto cuando la nieve se fundió del todo?
9.- Al final ¿cómo se sintió el abeto?	

